

supiesen de la manera que estava prelo, y le viniesen a rescatar, dixo que fuesen por la posta todas las carras, y poderes que lleuau de la Nueva España, y que to la se diesen en la Corte de su Magestad al Licenciado Nuñez primo de Cortes, que era Relator del Real Consejo, o a Martin Cortes padre del mismo Cortes, que uiuia en Medelín, o a Diego de Ordas que estava en la Corte: y fueron a todo buen recaudo que las huieron a su poder, y luego las despacharon para Flandes a su Magestad, porque al Obispo de Burgos no le dieron cuenta, ni relacion dello, y todavia lo alcanço a saber el Obispo de Burgos, y dixo, que se holguia que se huiesse perdido, y robado todo el oro. Dexemos al Obispo, y vamos a su Magestad, que como luego lo supo, dixeron quien lo vio, y entendió, que hauo algun sentimiento de la perdida del oro, y de otra parte se alegró, viendo que tanta riqueza le embiaban, e que sintiese el Rey de Francia, que con aquellos presentes que le embiaban que le podría dar guerra: y luego embió a mandar al Obispo de Burgos, que ea lo que tocaba a Cortes, e a la Nueva España, que en todo le diese fauor, y ayuda, y que presto vendria a Castilla, y entendiese en ver la justicia de los pleitos, y contiendas de Diego Velazquez, y Cortes. Y dexemos esto, y digamos, como luego supimos en la Nueva España la perdida del oro, y riquezas de la reeamara, y prision de Alonso de Auila, y todo lo demas aqui por mi memorado, y tuimos dello gran sentimiento: y luego Cortes con breuedad procuró se aver se llegie todo el mas oro que pudo recoger, y de hazer un tiro de oro baxo, y de plata dello que auian traído de Mechoacan para embiar a su Magestad, y llamo a el tiro Fenix. Y tambien quiero dezir, que siempre estubo el pueblo de Guauilan, que dió Cortes a Alonso de Auila, por el mismo Alonso de Auila, porque en aquella sazón no le tuuo su hermano Gil González de Uenauides hasta mas de tres años adelante, que el Gil González vino de la Isla de Cuba, e y el Alonso de Auila estava suelto de la prision de Francia, y auia venido a Yucatan por Conta-

Loque nã do su Magestad sabia a la perã da del oro.

abundã

no

dos, y entonces dió poder al hermano, para que se fuese del, porque jamas se le quito traspasar. Dexemonos de quentos viejos que no hazen a nuestra relacion, y digamos todo lo que acaecio a Gonçalo de Sandoual, y a los demas Capitanes, que Cortes auia embiado a poblar las Prouincias por mi ya nombradas, y entre tanto acabó Cortes de mandar forjar el tiro, e allegar el oro para embiar a su Magestad. Bien se que dirán algunos curiosos Lectores, que porque quando embió Cortes a Pedro de Aluacado, y a Gonçalo de Sandoual, y los demas Capitanes a las conquistas, y pacificaciones ya por mi nombradas, no conlui con ellos en esta mi relacion lo que auian hecho en ellas, y en lo que en las jornadas a cada vna ha acaecido; y lo bueluo aora a recitar, que es boluer muy atras de nuestra relacion: y las causas que agora doy a ellos, que como iban camino de sus Prouincias a las conquistas, y en aquel instante legó al puerto de la Villa Rica el Christoual de Tapia, ocrã muchas vezes por mi nombrado, que uenia para ser Governador de la Nueva España, y para consultar Cortes lo que tobre el caso se podría hazer, e tener ayuda, y fauor dellos, como Pedro de Aluacado, e Gonçalo de Sandoual eran tan experimentados Capitanes, y de buenos consejos, embió por la posta a los llamar, y dexaron sus conquistas, e pacificaciones suspensas, e como he dicho, vinieron al negocio de Christoual de Tapia, que era mas importante para el seruicio de su Magestad, porque se tuuo por cierto, que si el Tapia se quedara para gouernar, que la Nueva España, y Mexico se auantaran otra vez: y en aquel instante tambien vino Christoual de Oli de Mechoacan, como era cerca de Mexico, y le halló de paz, y le dieron mucho oro, y plata, y como era recién casado, y la muger moça, y hermosa, apresuró su uenida. Y luego tras el de Tapia acortó el negocio de leuauo a el tiro de Panuco, y fue Cortes a lo pãficar, como dicho tengo en el capitulo que dello habia y tambien para seruir a su Magestad, como estuuiamos, y embiar el oro, y dar poder a aquellos capitanes

En esta parte se cuenta de la llegada de Christoual de Tapia a la villa Rica, y de su conferencia con Cortes, y de lo que se acordó para el gobierno de la Nueva España.

no

y Procuradores por mi ya nombrados, y por estos estoruos, que fueron los vnos tras los otros, lo torno aqui a traer a la memoria, y es desta manera que diere.

CAPITVLO CLX.

Como Gonçalo de Sandoual llego con su exercito a un pueblo que se dize Tustepeque, y lo que alli hizo, y despues passò a Guacacualco, y todo lo mas que le auino.

Legado Gonçalo de Sandoual a un pueblo que se dize Tustepeque, toda la Prouincia le vino de paz, excepto vno. Capitanes Mexicanos, que fueron en la muerte de sesenta Españoles, y mugeres de Castilla, que se auian quedado malos en aquel pueblo, quando vino Naruarez; y era en el tiempo que en Mexico nos desbarataron, entonces los mataron en el mismo pueblo: e den de obra de dos meses que hubieron muerto los por mi dichos, porque entonces fui con Sandoual, y por e en vna como Torrezilla que era adoratorio de idolos, adonde se auian hecho fuertes, quando les dauan guerra, y alli los cercaron, y de hambre, y de sed, y de herir las les acabaron las vidas: y digo que poseen aquella torrezilla, a causa que auia en aquel pueblo de Tustepeque muchos mosquitos de dia, e como està muy alto, e con el ayre, no auia tantos mosquitos como abaxo, y tambien por estar cerca del aposento donde posaua el Sandoual. Y boluendo a nuestra plaza, procuró el Sandoual de prender a los Capitanes Mexicanos que les dieron la guerra, y les mataron los sesenta soldados que dicho tengo; y prendió el mas principal dellos, y hizo justicia, y por justicia lo mandó quemar; otros muchos auia juntamente con el, que merecian pena de muerte, y diffinido con ellos, y aquel pagó por todos; y quando fue hecho, embió a llamar de paz vnos pueblos Zapotecas, que es otra Prouincia, que està

Aymuchos mosquitos en aquella Prouincia.

Quemaron a un Cacique por justicia, y el por.

obra de diez leguas de aquel pueblo de Tultepeque, y no quisieron venir, y embió a ellos para los traer de paz, a vn capitán que le dezia Briones (otra muchas vezes ya lo he nombrado) que fue Capitan de vergantines, y auia sido bué soldado en Italia, segun el dezia, y le dió sobre cien soldados, y entre ellos treinta ballestero, y escopeteros, y mas de cien amigos de los pueblos que auia venido de paz, e yendo que iba el Briones con sus soldados, y con buen concierto, pare to ser los Zapotecas supieron que iba a sus pueblos, y echãle vna celeda en el camino, que le hizieron boluer mas que de passo rodando vn as cueltas, y laderas abaxo, y le hirieron mas de la tercia parte de los soldados que lleuaua, e murió vno de las heridas, po que aquellas sierras donde están poblados aquellos Zapotecas, son tan agras, y malas, que no pueden ir por ellas a cavallo, los soldados auian de ir a pie por vnas sendas muy angostas, por contadero, vno a vno siempre ay neblinas, y toruos, y se lauau en los caminos: y tienen por armas vnas lanças muy largas, y mayores que las nuestras, con una braga de quichilla de nauajis de pedernal, que cortan mas que nu. rra. el palas, e vnas pautinas, que se cubren con ellas todo el cuerpo, y mucha flech, y vara, y piedra, y los nativos muy fuertes, y cenceños a maravilla, y con vn silbo, o voz que dan entre aquellas sierras, relueja, y retumba la voz por vn buen rato, digamos aora como ecos. Por manera que se boluio el Capitan Briones con su gente herida, y aun el tambien truxo vn flechazo: llamase aquel pueblo que se desbarató, Tustepeque: y despues que vino de paz el mismo pueblo, le dió en encomienda a vn soldado, que se dize Ojeda el cuarto, que aora vive en la villa de San Ildefonso. Pues quando el Briones boluio a dar cuenta al Sandoual de lo que le auia acaecido, y se lo contaua, como eran grandes guerreros, y el Sandoual como era de buena condicion, y el Briones se tenia por muy valiente, y solia dezir, que en Italia auia muerto, y herido, y herido cabeças, y cuerpos de hombres, le dezia el Sandoual: Preciese señor Capitan, que son estas tierras otras que las donde anduuo militando; y el Briones respondió medio enojado, y diere.

Cacique de Tustepeque

Prouincia de Tustepeque

Prouincia de Guacacualco

De Tustepeque Briones en la entrada a los Zapotecas.

Preciese Briones de valiente, y como boluio desbaratar a el de Sandoual.

no



to que juraua a tal, que mas quisiera batallar contra tiranos, y grandes exercitos de contrarios, assi de Turcos, como de Moros, que no con q. esto Zapotecas, y daua razones para ello, que parecia que quadraban, y todavia el Sandoval le dixo, que no quisiera auerle embiado, pues assi fue desbaratado, que creyo que pusiera otras fuerças, como el se alabaua que auia hecho en Italia, porque este Briones auia poco tiempo que vino de Castilla, y le dixo el Sandoval Que diran aora los Zapotecas, que no somos tan varones como creian que eramos? Dexemos desta entrada, pues no apronechd, antes daño, y digamos como el mismo Gonçalo de Sandoval embió a llamar de paz a otra Prouincia, que se dize Xaltepeque, que tambien eran Zapotecas, que confinan con otra Prouincia, y pueblos, que se dezian los Minxes, gente muy sueltas, y guerreros, que tenian diferencias con los de Xaltepeque, que aora como digo son los que embiava a llamar, y vinieron de paz obra de veinte Caciques, y Principales, y traxeron vn presente de oro en grano, que entonces auian sacado de las minas en diez cañutillos, y joyas de muchis hechuras, y tralan vestidas aquellos Principales unas ropas de algo loa muy largas, que les danan hasta los pies, con muchas labores en ellas labradas, y eran digamos aora a la manera de albornozes Moriscos: y como vinieron delante el Sandoval, con mucho acato se lo presentaron, y lo recibio con alegria, y les mando dar cuentas de Castilla, y les hizo honra y halagos, y le mandaron al Sandoval que les diese algunos Teules, que en su lengua assi nos llamauan a los Espanoles, para ir juntamente con ellos contra los pueblos de los Minxes sus contrarios, que les dauan guerra: y el Sandoval como no tenia soldados en aquella razon para les dar ayuda como la demandauan, porque los que lleuó el Briones estauan todos heridos, y otros auian adolecido, e quatro muertos, por ser la tierra muy calorosa, e doliente, con buenas palabras les dixo, que el embiaria a Mexico a dezir a Malinche, que alli dezian a Cortes, que les embiasse muchos Teules, e que se reportasen hasta que viniessen, y que entre tanto q. irian con ellos diez de sus topaños para ver los pal-

Prouincia de los Minxes.

Adonde es el Rio de Vanders.

Muestras del oro que auia.

los, y tierra, para ir a dar guerra a los contrarios los Minxes: y esto no lo dezia el Sandoval, sino para que viesse mos los pueblos, y minas donde sacauan el oro que traxeron: y desta manera los despidio, excepto a tres dellos, que mando que quedassen para ir con nosotros: y luego despachó para ir a ver los pueblos, y minas, como he dicho, a vn soldado que se dezia Alonso del Castillo el de lo Pensado; y me mandó el Sandoval, que yo fuesse con el, y otros seis soldados, y que mirassemos muy bien las minas, y la manera de los pueblos. Quiero dezir, porque se llamaua aquel Capitan que iba con nosotros por caudillo, Castillo el de lo Pensado, y es por esta causa que dió. En la Capitania del Sandoval auia tres soldados que tenian por renombre, Castillos, el vno de ellos era muy galan, y preciaualle dello en aquella razon, que era yo, y a esta causa me llamaua Castillo el galan: los otros dos Castillos, el vno de ellos era de tal calidad, que siempre estaua pensando y quando hablaban con el, le paraua mucho mas a pensar lo que auia de dezir, y quando respondia, o hablaua, era vn descuido, o cosas que teniamos que reir, y por esto se llamauamos Castillo de los pensamientos: y el otro era Alonso del Castillo, que aora iba con nosotros, que de repente dezia quisiere cosa, y respondia muy a propósito de lo que preguntauan, y se dezia Castillo el de lo Pensado. Dexemos de contar donaires, y boluamos a dezir como fuimos a aquella Prouincia a ver las minas, y lleuamos muchos Indios de los de aquellos pueblos, y con unas como hechuras de bateas lauaron en tres rios delante de nosotros; y en todos tres sacaron oro, e hincheron quatro cañutillos dello, que era cada vno del tamaño de vn dedo de la mano el de en medio, y eran poco menos que cañones de patos de Castilla, y con aquella muestra de oro boluimos donde estaua el Gonçalo de Sandoval, y se hólgo, creyendo que la tierra era rica, y luego entendio en hazer los repartimientos de aquellos pueblos, y Prouincia, a los vezinos que auian de quedar alli poblados, y tomo para si vnos pueblos, que se dizen Guazpaltepeque, que en aquel tiempo era la mejor cosa que auia en aquella Prouincia muy cerca de las minas,

Al autor lellamauan Castillo el galan.

Vn el Autor co otros nueve soldados a ver aquellas tierras.

Muestras del oro que auia.

Muestras del oro que auia.

nas, y aun le dieron luego sobre quize mil pesos de oro, creyendo que tomaua vna muy buena cosa: y la Prouincia de Xal epeque donde traximos el oro, depositó en el Capitan Luis Marin, que le daua vn Condado, y todos salieron muy malos repartimientos, assi lo que tomó el Sandoval, como lo que dió a Luis Marin; y con a mi me mandaua quedar en aquella Prouincia, y me daua muy buenos Indios, y de mucha renta, que pluguiera a Dios que los tomara, que se dize Malatlan, y Orizaua, donde está aora el ingenio del Virrey; y otro pueblo que se dize Orotequipa, y no los quite, por parecerme, que sino iba en compania del Sandoval, teniendo por amigo, que no hazia lo que conuenia a la calidad de mi persona; y el Sandoval verdaderamente conocio mi voluntad, y por hallarme con el en las guerras, si las huiesse adelante, lo hizo. Dexemos desto, y digamos que nombó a la villa que pobló Medellin, porque assi le fue mandado por Cortes; porque el Cortes nacio en Medellin de Extremadura; y era en aquella razon el puerto vn rio que se dize Chalchocueca, que es el que huiesse puesto por nombre, Rio de Vanders, donde se relectaron los diez y seis mil pesos: y por aquel rio venian las barcas con la mercaderia que venia de Castilla, hasta que se mudó a la Vera Cruz. Dexemos desto, e vamos camino de Guacaualco, que será de la villa de la Vera Cruz, que dexamos poblada, obra de sesenta leguas, y entramos en vna Prouincia, que se dize Citla, la mas fresca, y llena de bastimentos, y bien poblada que auiamo visto, y luego vino de paz: y es aquella Prouincia que he dicho de doze leguas de largo, y otras tantas de ancho, muy poblado todo. Y llegamos al gran rio de Guacaualco, y embiamos a llamar los Caciques de aquellos pueblos, que era cabecera de aquellas Prouincias, y estauieron tres dias que no vinieron, ni embiaban respuesta; por lo qual creimos que estauan de guerra, y aun assi lo teniamos consultado, que no nos dexassen pasar el rio, y despues tomaron acuerdo de venir de ai a cinco dias, y traxeron de comer, y unas joyas de oro muy fino, y dixeron, que quando quiessemos pasar, que ellos traerian muchas canoas grandes, y Sandoval se lo agradecio mu-

No quiere el autor acentuar el poblar alli, y porque.

Adonde es el Rio de Vanders.

Muestras del oro que auia.

cho, y tomó consejo con algunos de nosotros, si nos atreueriamos a pasar todos juntos de vna vez en todas las canoas: y lo que nos pareció, y aconsejamos, que primero passassen quatro soldados, y viesse la manera que auia en vn pueblezuelo que estaua junto al rio, y que mirassen, y procurassen de inquirir, y saber si estauan de guerra, y antes que passassem tuiessemos con nosotros el Cacique mayor, que se dize Tochel; y assi fueron los quatro soldados, y vieron todo a lo que les embiavamo, y se boluieron con relacion a Sandoval, como todo estaua de paz, y aun vino con ellos el hijo del mismo Cacique Tochel, que assi se dezia, y truxo otro presente de oro, aunque no de mucha valia; entonces le halgó el Sandoval, y le mandó que truxessen cien canoas atadas de dos en dos, y passamos los cauallos vn dia despues de Palqua de Espiritu Santo: y por acortar de palabras, boluimos en el pueblo que estaua junto al rio abaxo, y pusimosle por nombre la villa del Espiritu Santo: e pusimos a quel sublimado nombre: lo vno, porque en Palqua de Espiritu Santo desbaratamos a Narupez: y lo otro, porque aquel Santo nombre fue nuestro apellido, quando le prendimos, y desbaratamos: lo otro, por passar aquel rio aquel mismo dia; y porque todas aquellas tierras vinieron de paz sin dar guerra, y alli poblamos toda la flor de los caualleros, y soldados que auiamos salido de Mexico a poblar con el Sandoval, y el mismo Sandoval, y Luis Martin, y vn Diego de Godoy, y el Capitan Francisco de Medina, y Francisco Marmolejo, y Francisco de Lugo, y Juan Lopez de Aguirre, y Hernando de Montes de Oca, y Juan de Salamanca, y Diego de Acamar, y vn Mantilla, y otro soldado que se dezia Mexia Rapapelo, y Alonso de Grado, y el Licenciado Ledesma, y Luis de Bustamante, y Pedro Castellar, y el Capitan Briones, e yo, y otros muchos caualleros, e personas de calidad, que si los huiesse aqui de no-brar a todos, es no acabar tan presto, mas tengamos por cierto, que soliamos salir a la plaza, a vn regozijo, e alarde sobre ochenta de a cauallo, que eran mas entonces aquellos ochenta, que aora quinientos; y la causa es esta, que no auia cauallos en la Nueva España, sino pocos

Cacique Tochel trae oro

Parecemos buena esta tierra, e pueblo, e poblado en ella

Nombres de los pobladores.